

## 1 - Se acerca el día

1 Se acerca el día, pronto viene Cristo,  
Debemos redimir el tiempo hoy;  
Para escuchar: “¡He aquí, el Novio viene!”  
De día en día alístanos, Señor.

Jesús vendrá, ¿iremos a Su encuentro?  
Jesús vendrá, ¿se habrá negado el yo?  
El viene pronto, viene por Sus sabios,  
¡Qué entremos a las bodas del Señor!

2 Señor, queremos redimir el tiempo,  
Brote el “amén” en cada prueba hoy,  
Nuestras vasijas, llénalas de aceite,  
Haznos crecer en vida y en amor.

Es muy precioso el tiempo, Cristo viene,  
Hoy el aceite debemos comprar;  
Si el “amén” se da a las afliciones,  
El reino así por ellas se obtendrá.

3 Retórnanos de los placeres vanos  
A Tu amorosa y tierna faz, Señor;  
Oh, que corramos a encontrar al Novio,  
Solo pendientes de esta meta hoy.

Jesús vendrá, ¿a Su presencia iremos?  
Jesús vendrá, ¿hemos de ver Su faz?  
Abandonemos ya toda pereza,  
Busquemos hoy en Su presencia estar.

4 Salgamos como Su Novia a Su encuentro,  
Que nuestras lámparas den resplandor;  
Nuestras vasijas, tengan mucho aceite,  
Para con Él gozar satisfacción.

Sí, satisfechos, Cristo con Su Novia,  
Sí, satisfechos por la eternidad;  
Oh, qué favor, descanso, amor y dicha—  
Con Cristo, el Novio, todo disfrutar.

## 2 - Mi Señor, cautivo en Tu belleza — Himnos 278

1 Mi Señor, cautivo en Tu belleza,  
Abro a Ti todo mi corazón;  
Libre de deberes religiosos,  
Solo en Ti esté mi habitación.  
Al mirar Tu gloria casi lloro;  
Hoy me llena todo Tu esplendor.  
Oh Señor, satúrame, te imploro,  
A mi espíritu únete, Señor.

2 Deslumbrante, ¡qué claro está el cielo!  
Sentado en el trono un "Hombre" está;  
Santo Dios, me consume Tu fuego,  
Hasta que en mi ser puedas brillar.  
Cuando vi Tu gloria esplendorosa,  
En escoria mi todo se hundió;  
Hoy, Señor, te alabo y te amo,  
De Tu dulce nombre gusto yo.

3 Mi Señor, mi frasco de alabastro,  
Quiero derramar hoy sobre Ti;  
Y ungir Tu cabeza Maestro,  
Lo mejor, Señor, es para Ti.  
Mi Señor, desperdiciarme quiero  
Sobre Ti y amarte hasta el fin,  
Que mi corazón siga brotando  
Fino aceite de mi amor por Ti.

4 Ven sobre los montes de aromas,  
Mi Amado anhelo ver Tu faz;  
Bebe de la fuente de mi alma,  
Hasta que en Tus brazos pueda estar.  
Solo no, Señor, quiero adorarte  
Con los santos todos en unión;  
Ven, Tu Novia quiere abrazarte,  
Y saciar, Señor, Tu corazón.

## 3 - Cristo une a los hermanos — Himnos 376

1 Muertos en pecados tú y yo,  
En el mundo lleno de maldad;  
Pero en Cristo, Dios nos avivó,  
Y en lugares celestiales nos sentó.

Cristo une a los hermanos,  
Véanlos uno en el Señor.  
Su amor nos entreteje juntos  
A la estatura de Su plenitud.

2 Con los santos hay que comprender  
Toda la gran dimensión de Dios;  
Conociendo a Cristo y Su amor,  
Nos llenamos a la plenitud de Dios.

3 Dios Su plan nos dio a conocer,  
El misterio es visible ya;  
Cristo con la iglesia uno es  
Para avergonzar la astucia de Satán.

4 Al Dios Padre es nuestra oración:  
Fortalece nuestro hombre interior,  
Haz Tu hogar en nuestro corazón,  
Por Tu plan arraíganos en Tu amor.

5 Cada miembro debe proveer  
Cristo para el Cuerpo concertar;  
Por la actividad de cada cual,  
En amor Su Cuerpo se edificará.

6 Cumpliremos el deseo de Dios,  
Como el nuevo hombre de Su plan;  
En la iglesia gloria sea a Él,  
Y en Jesucristo para siempre. Amén.

#### 4 - Se propuso el Dios eterno — Himnos 459

1 Se propuso el Dios eterno  
En Su pasado eternal  
Un propósito que alcanza  
La futura eternidad.  
En el medio existe el tiempo  
Para realizar Su plan,  
Y en el tiempo los viajeros  
Vamos a la eternidad.

2 Quiere Dios lograr un pueblo  
Concertado en Su plan,  
Bien unido edificado,  
Un nuevo hombre él será.  
Dios quisiera ese vaso  
Con Su vida saturar;  
Nuestro espíritu mezclado  
Con el Suyo, lo obtendrá.

3 Dios ha obrado en tres maneras  
Para Su plan realizar,  
Como Espíritu Hijo y Padre  
El se puede dispensar.  
La creación nos da la escena:  
Cielo, tierra y la luz,  
Hizo al hombre tripartito:  
Cuerpo, alma, espíritu.

4 Nuestro espíritu es el centro,  
El meollo de Su plan,  
Invocando a Jesucristo  
Nuestro al Suyo se unirá.  
Centro y circunferencia,  
Todo el ser saturará,  
Mente y voluntad renueva,  
Y hace al corazón Su, hogar.

5 En Su vida edificados  
Y tejidos en amor,  
Dios Su plan va terminando,  
Cumpliendo lo que empezó.  
Oh, Señor, crece en nosotros  
Para Tu edificación,  
Gana el vaso colectivo  
Lleno con el mismo Dios.

6 El producto y cumplimiento  
De Su plan se obtendrá,  
Esa iglesia tan gloriosa,  
Planeada en la eternidad.  
Ese vaso colectivo  
Con Su gloria Dios tendrá;  
Hoy Tu plan es nuestra meta,  
Lógralo en nosotros ya.

#### 5 – ¡Ven, Señor Jesús! — Himno Pancarta

A medida que llegamos ha ser iguales a Cristo en  
vida, naturaleza, expresión y función, Somos  
hechos aptos para laborar con Él en beneficio de Su  
Cuerpo.

Mientras confiamos en el Señor con absoluto  
abandono  
Dependemos de Él como nuestro amor y fuerza, y  
escuchamos Sus palabras  
Abrigamos la esperanza de ser arrebatados  
mediante la redención de nuestro cuerpo.

Y ofrecemos esta oración: ¡Ven, Señor Jesús!  
¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

Mientras confiamos en el Señor con absoluto  
abandono  
Dependemos de Él como nuestro amor y fuerza, y  
escuchamos Sus palabras  
Abrigamos la esperanza de ser arrebatados  
mediante la redención de nuestro cuerpo.

Y ofrecemos esta oración: ¡Ven, Señor Jesús;  
¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!  
Y ofrecemos esta oración: ¡Ven, Señor Jesús!  
¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

#### 6 - Es la iglesia tan gloriosa — Himnos 373

1 Es la iglesia tan gloriosa,  
Parte de ella somos ya;  
¡Qué felices, el Señor ya nos unió!  
En el universo un Cuerpo hay  
Y somos parte de él,  
¡Aleluya, el Señor ya nos unió!

¡Aleluya, por el Cuerpo!  
¡Somos miembros en el Cuerpo!  
¡Totalmente para el Cuerpo!  
¡Aleluya, el Señor ya nos unió!

2 No cristianos solitarios,  
Mas corpóra. Entidad,  
Ahora Dios la quiere para Su expresión;  
No iglesias separadas,  
Mas un Cuerpo corporal,  
¡Aleluya, en el Cuerpo estamos ya!

¡Aleluya, por el Cuerpo!  
¡Satanás le teme al Cuerpo!  
¡Victoriosos en el Cuerpo!  
¡Aleluya, en el Cuerpo estamos ya!

3 Siete candeleros de oro,  
De sustancia divinal,  
Nada natural el Cuerpo aceptará;  
Al participar de Dios El candelero brillará,  
¡Aleluya, qué brillante el Cuerpo está!

¡Aleluya, por el Cuerpo!  
¡Candeleros de Su Cuerpo!  
¡Brilla el oro en el Cuerpo!  
¡Aleluya, qué brillante el Cuerpo está!

4 ¿Cómo vamos a expresar la unidad Y así brillar?  
¡Aleluya, a Jesús hay que comer!  
Cristo el árbol de la vida, el mana y La cena es,  
¡Aleluya, cada día a El comer!

¡Somos uno al comerle!  
¡Y divinos al comerle!  
¡Brillaremos al comerle!  
¡Aleluya, a Jesús hay que comer!

### **7 - Mi voluntad cuán débil es (Melodía alternativa)**

1 Mi voluntad cuán débil es,  
Y mi esperanza se esfumó,  
Mas solo puedo en Ti confiar;  
Que me sostengas hoy, Señor.

2 Hice un esfuerzo, mas fallé,  
Tal como antes fracasé;  
Confío en Tu paciencia hoy  
Que a Tu Palabra me hace fiel.

3 Cuando se exhalta el corazón,  
Estoy a punto de caer;  
No quiero ni pensar u obrar,  
Mas solo en Ti permanecer.

4 Eres mi fuerza y Salvador;  
Señor, Tu rostro quiero ver;  
Aunque el más débil sé que soy,  
Mi fuerza hoy Tu gracia es.

### **8 - La iglesia es el anhelo — Himnos 374**

1 La iglesia es el anhelo  
De Cristo y Su placer;  
Su acción y Su palabra  
Concentra en ella fiel.  
Su amor allí establece,  
Nada lo detendrá;  
Antes que hubiera tierra  
Ella era Su pensar.

2 Él meditaba en ella  
Antes de la creación;  
Por todos sus detalles  
Sentía atracción.  
Creó el universo,  
Mas no se reveló  
Su escondido anhelo  
La Novia que Él soñó.

3 Así que se propuso  
Su complemento ver;  
Esta intención bendita  
Eternamente es.  
Aunque vino el pecado y  
Del hombre se burló,  
El nunca la abandona,  
Su anhelo no menguó.

4 ¡Oh, que misericordia!  
Su amor en vastedad  
Con gracia la buscaba,  
Y sabia dignidad.  
Su amor para ganarla,  
Dios solo entenderá;  
Por ella dio Su vida,  
Fragancia eternal.

5 A ella más se acerca  
Hoy en resurrección;  
En gloria se aparece  
Con tierna afección.  
Al contemplar el Novio  
Le inunda el corazón  
De gloria hasta que sea  
La Novia que Él sonó.

### **9 - Nuestras lámparas tienen aceite**

1 Nuestras lámparas tienen aceite,  
Y ardientes estamos hoy.  
Al espíritu vuélvemos siempre;  
¡Cada día vuélvemos, Señor!

¡Señor, amén, aleluya!  
¡Nos volvemos cada día más!  
¡Señor, amén, aleluya!  
Para más ardiente estar.

- 2 Más aceite para Tu venida  
Las vasijas deben tener,  
Para que nuestras lámparas brillen  
Y que nunca dejen de arder.

¡Llénanos, oh, Jesucristo!  
¡Cada instante danos más de Ti!  
¡Llénanos, oh, Jesucristo!  
Llena nuestro vaso así.

- 3 Encendidos permaneceremos  
Hasta el día en que vuelvas Tú;  
Y contigo a las bodas iremos;  
Brillaremos con ardiente luz.

¡Pronto ven, oh, Jesucristo!  
¡Llenos y brillantes nos verás!  
¡Pronto ven, oh, Jesucristo!  
¡Ven, Tu Novia a disfrutar!

## 10 - El Señor llama hoy

El Señor llama hoy  
una raza de vencedores  
que le amen sólo a Él  
que le amen sólo a Él  
¿Vencedor quieres ser?  
pues toma a Cristo hoy  
como el primer amor  
como el primer amor  
Cristo es nuestra porción  
en Él hallamos vida  
es la fuente del disfrute  
de la gracia divina  
debemos darle  
preeminencia  
en nuestras vidas.

## 11 - Muy pronto volverá mi Rey — Himnos 439

- 1 Muy pronto volverá mi Rey,  
Los cielos llenará;  
La creación verá Su luz,  
Él la redimirá.  
Él pronto cumplirá Su plan,  
Sus pasos oigo bien;  
Su perfil glorioso ya,  
Empieza a aparecer.

- 2 Anhele Su presencia ver,  
Para apreciar Su faz;  
Y mientras viene mi Señor,  
No quiero ocioso estar.  
Que venga Él deseo yo,  
Mi fe a realizar;  
No hay otro gozo terrenal,  
Que me pueda saciar.

- 3 Mi corazón con Él está,  
Mi vista al cielo va;  
Mis labios solo emitirán:  
¡Señor, ven pronto ya!  
Muy cerca Su regreso está,  
Por mí regresará;  
Pues sé que Su promesa es fiel  
Y que la cumplirá.

- 4 Son Tus Palabras, oh Jesús,  
El ancla de mi fe;  
Con ellas alentado soy,  
Y fiel a Ti seré.  
¡Oh, que Tu gloria brote ya,  
Que caiga Tu rival;  
Al trono ráptanos, Señor,  
Y cumple así Tu plan!

- 5 Tus brazos salvadores son  
Refugio para mí;  
Tú como el Padre guardarás,  
Al que confía en Ti.  
Cabeza y cuerpo uno son,  
La grey con el pastor;  
Segura en Tu mano está,  
Confianza en Ti, Señor.

- 6 Mil manos no me detendrán,  
Ni ojos de diez mil;  
Ni espinas me impedirán,  
El premio conseguir.  
Avivate, mi espíritu,  
Y el mundo quede atrás;  
Muy pronto volverá mi Rey,  
Con Él me llevará.

- 7 ¡Sol sanador! Tus rayos son  
Salud para el mortal;  
¡Glorioso Rey! ¡Justo Señor!  
Me inclino para orar:  
Asciende al trono, oh Jesús,  
Y muéstranos Tu faz;  
Que venga el reino celestial,  
Con rectitud y paz.

8 Debía la verdad reinar,  
Con fuerza y libertad;  
Pero al cundir la falsedad,  
Del mundo es majestad.  
Que pronto vengas, oh, Verdad,  
Tu luz destruya el mal;  
Tus hijos lleva con poder  
Al seno eternal.

En esa Santa Ciudad con  
Él Señor yo viviré,  
¡Oh, Jerusalén! ¡Oh, Jerusalén!  
Con todos los vencedores  
Su nombre alabaré,  
En Nueva Jerusalén.

## 12 - Cuando acabe la Carrera — Himnos 453

Cuando acabe la carrera,  
Y lucharé hasta vencer,  
A la gloria del Señor ascenderé;  
Aunque sufra el martirio,  
Si guardare yo la fe,  
La Ciudad Santa obtendré.

En esa Santa Ciudad con  
Él Señor yo viviré,  
¡Oh, Jerusalén! ¡Oh, Jerusalén!  
Con todos los vencedores  
Su nombre alabaré,  
En Nueva Jerusalén.

Restringido, mas con gozo  
En la tierra errante soy,  
Porque pronto en esa patria he de estar;  
Otros buscan lo terreno,  
Pero lo que aspiro yo  
Es la celestial Ciudad.

Aunque espero el camino  
Y fatiga el andar,  
Cobro fuerzas al pensar en la Ciudad;  
Aunque llanto me acongoje,  
No decae mi corazón,  
Yo espero esa Ciudad.

Con propósito yo lucho,  
Mi correr con meta es,  
Yo persigo solo el premio celestial;  
Lo que queda atrás olvido,  
Y me extiendo para entrar  
A la gloriosa Ciudad.

Por Su amor y por Su gracia  
La Ciudad Santa obtendré;  
¡Oh, Jerusalén! ¡Oh, Jerusalén!  
Con los santos jubilosos  
Alabanzas cantaré,  
En Nueva Jerusalén.